

ACTO DE CLAUSURA DEL CONGRESO

EXCMO. SR. D. CARLOS BERZOSAALONSO- MARTÍNEZ

Rector Magnífico de la Universidad Complutense de Madrid

EXCMO. SR. D. SALVADOR ORDÓÑEZ DELGADO

Rector Magnífico de la Universidad de Alicante

EXCMO. SR. D. JESÚS RODRÍGUEZ MARÍN

Rector Magnífico de la Universidad Miguel Hernández de Helche

Rector de la Universidad de Alicante: Buenos días, queridos amigos.

Yo sólo quería decir una cuestión, no es importante. Agradezco profundamente la invitación que me formuló el Rector de la Universidad Complutense. Yo pasé muchos años aquí, la verdad que en este campus gran parte de mi época de estudiante, creo que no sólo en gran parte de mi época de estudiante sino hoy, gran parte de mi época de profesor profesional, la verdad que le he cogido un cariño especial.

Sólo quiero decir una cosa. La obra de Miguel Hernández, nuestro oriolano y poeta universal, está viva y viven sus rectores en la proyección de su figura de hombre comprometido con la poesía popular y con la lírica del pueblo. Buena prueba de ello es este II Congreso Internacional Miguel Hernández, continuación del que se celebró en Alicante, en nuestra Universidad de Alicante, hace ya diez años, en 1992.

En aquel momento fue patrocinado por la Diputación Provincial y por la Generalitat Valenciana.

Nosotros, como todo el mundo sabe, formamos parte de un patronato de la Fundación Biblioteca Miguel Cervantes de Saavedra y creemos que podemos hacer algo en este sentido. Estamos dispuestos, y así se lo he hecho saber al resto de los patronos, incluido D. Eduardo Zaplana, que es patrono también, la idea de crear una página dedicada a Miguel Hernández para que se difunda aún más su figura y estamos teniendo conversaciones con la Fundación Cultural Miguel Hernández para poder obtener los oportunos permisos y licencias para ello.

Esta sería nuestra contribución para intentar superar los desacuerdos, desavenencias y todas estas cuestiones por lo que, ante todo, hay que defender la imagen y la figura de este hombre universal que fue Miguel Hernández. Miguel Hernández debe ser sujeto todavía de mucha

atención y mucha crítica por parte de los universitarios. Porque como muy bien decía D. Eduardo Zaplana refiriéndose a él, pocas veces, en la historia esencial de la poesía, ha habido una coincidencia con la historia de la lucha por la libertad, el viento y la cárcel de Hernández les une. Sirva de ejemplo para todas generaciones, para los jóvenes. Muchas gracias a todos y enhorabuena.

Rector de la Universidad Complutense: Tiene la palabra D. Jesús Rodríguez Marín, Rector Magnífico de la Universidad Miguel Hernández.

Excmo. Sr. D. Jesús Rodríguez Marín, Rector Magnífico de la Universidad Miguel Hernández de Elche: Muchas gracias, Señor Rector, Señor Ministro-Presidente de la Fundación, Señoras y Señores.

En primer lugar me gustaría agradecer profundamente la invitación que me ha hecho la Organización para intervenir en la clausura de este II Congreso Internacional sobre Miguel Hernández. Nosotros también somos Patronos de la Fundación, y además nuestra Universidad lleva, y nos sentimos muy orgullosos, el nombre del poeta Miguel Hernández.

De manera que para nosotros todos los días, cuando abrimos las puertas, es un homenaje a este poeta de Orihuela universal. Orihuela, un lugar donde también nuestra Universidad tiene una sede permanente e imparte su docencia y hace su investigación.

Yo quiero dar las gracias a todos los promotores de este Congreso por tener la brillante idea de organizarlo con la finalidad de analizar la vigencia e influencia de este poeta como uno de los principales.

Este II Congreso Internacional tuvo, como saben ustedes, hace unos días, el acto oficial de inauguración, en su ciudad natal, en Orihuela y ahora continúa en Madrid y tiene su clausura en estas aulas de esta Facultad, cuando yo lo conocía también y transitaba por estos pasillos como estudiante hace ya más años de los que yo quiero desear.

En cualquier caso, ha sido un honor, un honor compartir con todo los que han participado en el Congreso y sobre todo los que han participado en el día de hoy, compartir estos momentos con D. José Saramago, escuchar a la voz magnífica de Alberto Cortez, escuchar a la Presidenta de la Fundación Rafael Alberti, anunciar la buena nueva de ese hermanamiento de las dos Fundaciones y dejar constancia de que, obviamente, también nuestra Universidad, por razones tan obvias, porque es nuestro santo patrono, por así decir, está profundamente implicada en las tareas de la Fundación, en las tareas de la difusión y en las tareas de que cada día se ahonde más en la obra de Miguel Hernández.

Como se ha dicho, y no voy a repetirlo, Miguel Hernández, es sin duda uno de los más altos poetas españoles de todos los tiempos. Y fue víctima a lo largo de su vida, como también

se ha dicho, de tantas injusticias que lo han convertido en el más grave cantor de esas tres terribles ausencias, que son la guerra, la cárcel y la muerte.

Es un poeta que como, en una de sus poesías dice, lloró, sangró y sufrió por la libertad y yo solamente quiero concluir deseando que su muerte sea la última muerte de un poeta, y la última muerte de nadie por la libertad y que seamos capaces de llevar justamente por la paz, de conservar y preservar la libertad de todos y cada uno.

Muchas gracias.

Rector de la Universidad Complutense: Decía, al principio, cuando tuve que pasar a dar la bienvenida a todos ustedes, hasta la jornada de clausura del II Congreso Internacional de Miguel Hernández, que una de las cuestiones más importantes para un rector es estar presente en actos como estos. Primero por la persona a la que se homenajea, a la que se le dedica un Congreso para estudiar su obra y también por las personas que han intervenido esta mañana aquí. Tengo que agradecer muchísimo la intervención de D^a Asunción Mateo que, independiente de las discrepancias, me ha parecido hermosa y bella.

Qué decir de D. José Saramago, ha sido una intervención magnífica y si a mí me dicen en algún momento de mi vida que hubiera estado sentado en un acto al lado de Saramago, no me lo hubiera creído; no por dos razones: una, por haber estado sentado a su lado, y otra, por haber estado sentado a su izquierda y, en realidad ha sido para mí no solamente un gran placer escucharlo, sino también poder compartir esta mesa.

He leído mucho a Saramago, le he oído poco hablar, yo creo que esta es la segunda vez que le oigo hablar. La primera fue en la presentación de un libro y me entusiasmó su intervención, porque no solamente estaba detrás de sus palabras un gran liderazgo, sino una persona con una gran nitidez política que hacía realmente mención a Miguel Hernández, que acabó su vida por la lucha, por la libertad, por la justicia social y la paz.

Y Alberto Cortez vino, y para mí fue muy importante ver a un cantante que oía por la radio, que aparte que le tengo gran admiración, fuera capaz de venir aquí en un momento que era muy complicado, muy difícil.

Por eso, me he emocionado hoy, por verle hoy por segunda vez cantar las nanas de la cebolla, pero fundamentalmente porque recordaba cuando él fue una persona comprometida.

Por tanto mi felicitación a todos ellos y mi agradecimiento por estar aquí.

Yo, lógicamente, no voy a hablar de Miguel Hernández. Ustedes han participado en un Congreso, saben mucho más que yo de su vida y de su obra. Saramago también nos ha degustado sobre lo mismo. Pero sí quisiera decir algunas cosas que me parecen importantes. Hace poco en la Facultad un catedrático de Economía impartía una conferencia, se llamaba precisa-

mente así “De las ‘nanas de la cebolla’ al progreso económico en España” y acababa diciendo que ya no estábamos en la época de las nanas de la cebolla, y es verdad, es posible hacer esas comparaciones, no en todos los casos, pero en el mundo sigue teniendo la razón Miguel Hernández. Cuántas, cuántas privaciones existen en el mundo en el que vivimos hoy. Yo me quedé perplejo cuando en París, el título de un artículo era de un economista, de un colega que cree que “el mundo va bien”, dije: este colega no ve las cosas desde un punto de vista igual que yo, porque si todos miramos como va el mundo, anunciando avances materiales, hay tanta gente pasando hambre, cuando hay gente sufriendo la guerra, ni mucho menos que el mundo no va bien, va bastante mal y por desgracia en el siglo XXI es muy posible que siga pasando lo que sigue pasando.

Y dicho esto, creo que Miguel Hernández nos sirve además como referencia para conocer parte de nuestra historia, para comprender nuestra historia. La historia a veces se comprende mejor, no sólo a través de los libros de Historia sino leyendo a los literatos, a los poetas, y de hecho yo siempre recomiendo una novela muy bonita, se llama *La Princesa Mertín*, que tiene relación, además, con los años 20 mucho mejor que los libros de Historia y de Economía que damos nosotros. Por eso yo creo que Miguel Hernández no solamente nos alegra con sus poemas sino que nos enseña una parte muy importante de nuestra historia que, afortunadamente en muchos casos, se ha visto asociada no solamente por el progreso económico sino también por la lucha de la libertad. Pero también Miguel Hernández sigue siendo un poeta de los de antes. Desgraciadamente en el mundo siguen pasando tantas prohibiciones, tantas cosas como existen.

Y también quisiera decir que lamento los incidentes que se han producido, pero se producen muchas veces en la Universidad, ha habido muchos militantes políticos que no han podido hablar en la Universidad: González cuando era Presidente del Gobierno, le ha sucedido a José M^a Aznar, estas cosas pasan.

Bien. A veces se dicen en las sociedades de comunicación: qué lástima que en la Universidad se produzcan estos hechos, la Universidad que es el ejemplo de la libertad y la tolerancia. Y es verdad y es cierto, pero también son las tensiones que se producen, pues, como se han visto aquí, el tema de la guerra y la ocupación están generando tensiones que se producen.

Y una cosa muy importante. Yo casi diría al Ministro lo que ha dicho una persona: ‘no nos dejan hablar a nosotros’. Dice José Luis Sampedro que una cosa es la libertad de expresión y otra es la libertad de opresión, y es verdad que está habiendo un cierto ahogo de la libertad de expresión a través de la concentración excesiva de los medios de comunicación, que solamente se escuchan las voces, a veces decimos lo que sale como un turullo y por eso con vistas al futuro que dejen más capacidad de libertad de expresión precisamente para quitar incidentes de este tipo y que no nos tengamos que manifestar.

Muchas gracias.